

“Recuerdos vivos” en el Toulouse actual relacionados con el conde de Peñafiorida (1740-46)

JOSÉ MARÍA URKIA ETXABE

En el V Seminario de Historia de la R.S.B.A.P., celebrado a finales de Octubre de 1996 en San Sebastián, y que ha versado sobre la Bascongada y Europa, al finalizar mi comunicación, quise recordar mediante unas imágenes que proyecté en diapositivas, el recuerdo que queda en Toulouse del Colegio de los Jesuitas en donde estudió el Conde de Peñafiorida. En el coloquio que se suscitó a continuación, el jesuita Carmelo Oñate, comentó la conveniencia de publicar aquellas imágenes. Esta sugerencia, que acepté de buen grado, me anima a cumplir con aquel encargo.

Para conocer la vida y los estudios realizados por Peñafiorida en Toulouse, hay que recurrir de forma obligada a la espléndida obra de Joaquín Iriarte, S.I., “El Conde de Peñafiorida y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” (1729-1785), Estudio Histórico/Social y Filosófico, publicado dentro de la colección la Ilustración Vasca, Tomo IV, en San Sebastián, en 1991. Entre los 11 y 17 años (1740-46), Xavier María de Munibe, noveno Conde de Peñafiorida, los pasa en Toulouse, en el Colegio de los Jesuitas, en donde adquiere una importantísima formación en humanidades y filosofía, junto a unas enseñanzas de matemáticas y física experimental que completaron sus estudios. No se insistirá lo suficiente al afirmar que los años pasados por el Conde de Peñafiorida en Toulouse fueron cruciales y decisivos para explicar sus posteriores creaciones como las tertulias de Azcoitia, el Seminario de Bergara y la creación de la Bascongada, pionera y modelo de las restantes Sociedades Económicas que nacen en nuestro País. La extraordinaria vena literario—artística y musical y su conocimiento del mundo clásico, arrancan de su vida escolar en Toulouse, la “Ville rose à l’aube, ville rouge au soleil



Hôtel Bernuy, Toulouse

Fue el Colegio de Jesuitas en el siglo XVIII,
donde estudiara el Conde de Peñaflovida.

Portada Renacentista.



Hôtel Bernuy, interior.
Colegio de Jesuitas en tiempos de Peñaflovida.

cru, ville mauve au crépuscule”, en donde el “Rey Sol”, funda a finales del siglo XVII la “Académie des Jeux Floraux”. Munibe gustará de esa faceta amena y culta de las “bellas letras”, pero añadirá, también, su interés sensato por la técnica que hace avanzar a los pueblos.

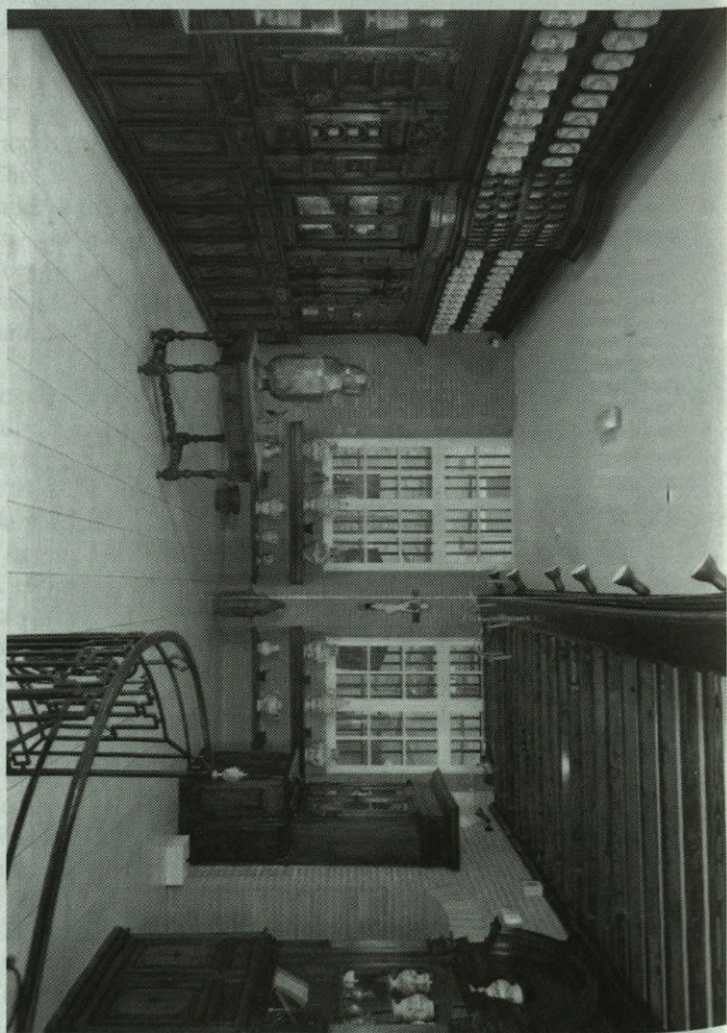
Nada más pertinente, pues, que llegarse hasta la ciudad de Toulouse, y rastrear por las calles de su centro histórico aquellos edificios y lugares que frecuentara el Conde de Peñaflorida. Más aún, existe el proyecto, ideado por el actual Director de la Bascongada, José María Aycart, de celebrar algún día en el mismo Toulouse, tal vez en el hermoso “Hotel d’Assézat”, edificio renacentista que alberga seis Sociedades Científicas y Académicas, además de la de los Juegos Florales, una asamblea deliberante de todas las Comisiones y Delegaciones de la Bascongada, en recuerdo del fundador y primer Director, Xavier María de Munibe.

Como ocurre en muchas ciudades, la memoria histórica de sus habitantes se va perdiendo. Así, en Toulouse, si un pregunta por el Colegio de los Jesuitas del siglo XVIII, pocos sabrán decir algo. Sin embargo allí se mantiene el famoso “Hotel de Bernuy”, antiguo Colegio de los Jesuitas, donde estudiara Peñaflorida y que en la actualidad es el Liceo Pierre-de-Fermat. Se trata de una bella construcción del siglo XVI. Llama la atención la puerta (1, rue Gambeta), cuya imagen reproducimos, con curvas y contra-curvas de tradición gótica y medallones en la parte superior. Al atravesar la puerta, se observa un hermoso patio, cuya imagen reproducimos. En este edificio, el Conde de Peñaflorida pasó esos años de su vida escolar tan fecundos, a los que antes nos hemos referido.

Pero el recuerdo de los Jesuitas tiene en Toulouse otro punto de gran interés. Llegando al Museo Paul-Dupuy, que conserva artes aplicadas desde la Edad Media a nuestros días: obras con metal, madera, relojería, metrología, numismática, etc., nada más entrar a la derecha hay una magnífica reconstrucción de la farmacia del Colegio de los jesuitas, de 1632. Merece verse por la riqueza y la espléndida reconstrucción y da una idea de la importancia que tuvo este Centro. En el presente trabajo se aportan dos imágenes de dicha farmacia, una con suelo de madera, y otra posterior, tal como se ve en la actualidad, con suelo azulejado. En la primera imagen se pueden ver las estanterías y cajones de la farmacia tallados por Behori, y en primer plano un enorme recipiente de estaño gravado para la Triaca Magna, droga que se utilizaba como panacea universal y compuesta de multitud de sustancias.



Farmacia del Colegio de Jesuitas, 1632.
Conservado en el Museo Paul Dupuy, Toulouse.
En primer plano se ve un gran recipiente de estaño para la "Triaca Magna".



Farmacia de los Jesuitas de Toulouse.
Siglo XVII. Madera de nogal tallada. Museo Paul Dupuy, Toulouse.

